

Mariano A. de Rosa

Aspirante becario en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN). Doctorando y magister en Estudios Internacionales por la Universidad Torcuato di Tella (UTDT). Abogado por la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Docente de Derecho Internacional Público y de la Integración en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Correo electrónico: marianoaderosa@gmail.com

Geopolítica de 5G: la gran disputa entre China y Estados Unidos por los nuevos espacios en América Latina

5G geopolitics: the great dispute between China and the United States for the new spaces in Latin America

RESUMEN

Este artículo discute el papel de los avances tecnológicos en impulsar cambios sistémicos en el escenario internacional a lo largo de la historia. Destaca cómo las mejoras en el transporte y las comunicaciones han reducido la importancia de las distancias espaciales e influido en los patrones de comercio internacional y estrategias militares. Se examina la bipolaridad emergente entre Estados Unidos y China, señalando sus características únicas en comparación con luchas de poder anteriores. A pesar de la interdependencia económica, persisten tensiones mientras ambos países compiten por la legitimidad hegemónica. El artículo también explora el impacto de la interdependencia global en la naturaleza en evolución de la geopolítica, enfatizando la interconexión impulsada por actores no estatales. La discusión luego se centra en el

Palabras clave: avances tecnológicos, cambios sistémicos, escenario internacional, transporte y comunicaciones, distancias espaciales, comercio internacional, estrategias militares, bipolaridad, Estados Unidos,

conflicto surgido de la expansión de la empresa de telecomunicaciones Huawei de China en América Latina y sus implicaciones para los intereses de Estados Unidos. Estados Unidos ve la participación de Huawei como una amenaza para sus capacidades de inteligencia y su competitividad económica en la tecnología 5G. El artículo concluye enfatizando la importancia de comprender estas dinámicas para remodelar la geopolítica en el siglo XXI.

China, luchas de poder, interdependencia económica, tensiones internacionales, legitimidad hegemónica, interdependencia global, geopolítica, actores no estatales, expansión de Huawei en América Latina, tecnología 5G.

ABSTRACT

The article discusses the role of technological advancements in driving systemic changes in the international arena throughout history. It highlights how improvements in transportation and communication have reduced the significance of spatial distances and influenced international trade patterns and military strategies. The emerging bipolarity between the United States and China is examined, noting its unique characteristics compared to previous power struggles. Despite economic interdependence, tensions persist as both countries vie for hegemonic legitimacy. The passage also explores the impact of global interdependence on the evolving nature of geopolitics, emphasizing the interconnectedness brought about by non-state actors. The discussion then focuses on the conflict arising from China's telecommunications company Huawei's expansion into Latin America and its implications for US interests. The United States sees Huawei's involvement as a threat to its intelligence capabilities and economic competitiveness in 5G technology. Finally, the article concludes by emphasizing the importance of understanding these dynamics in reshaping geopolitics in the 21st century.

Key words: Technological advances, systemic changes, international scenario, transportation and communications, spatial distances, international trade, military strategies, bipolarity, United States, China, power struggles, economic interdependence, international tensions, hegemonic legitimacy, global interdependence, geopolitics, non-state actors, Huawei's expansion in Latin America, 5G technology, threat to the United States, intelligence capabilities, economic competitiveness, geopolitical dynamics, 21st century.

1. Introducción: la nueva lógica geopolítica de la bipolaridad emergente en América Latina

A lo largo de la historia, los avances tecnológicos han servido como catalizadores para potenciar los cambios sistémicos en el escenario internacional (McNeill, 1954). Las mejoras en el transporte y las comunicaciones tienden a disminuir la relevancia relativa de las distancias espaciales y a influenciar directamente, tanto en los patrones del comercio internacional —incluyendo la localización de la producción y la organización de los mercados—, como en la adopción de nuevas técnicas de vulneración de la seguridad y de combate militar que llevan a la superioridad estratégica (Gilpin, 1985). De este modo, mientras que el avance de la tecnología facilita ventanas de oportunidad de beneficios mutuos para los actores del sistema, también aumenta las capacidades estratégicas y el poder de aquellos Estados, generalmente superpotencias contendientes que se encuentran en una lógica de competencia hegemónica (Mearsheimer, 2003; Jervis y Snyder, 1991; Walt, 1987; Kennedy, 1987).

GEOPOLÍTICA DEL 5G: LA GRAN DISPUTA ENTRE CHINA Y ESTADOS UNIDOS POR LOS NUEVOS ESPACIOS EN AMÉRICA LATINA

5G GEOPOLITICS: THE GREAT DISPUTE BETWEEN CHINA AND THE UNITED STATES FOR THE NEW SPACES IN LATIN AMERICA

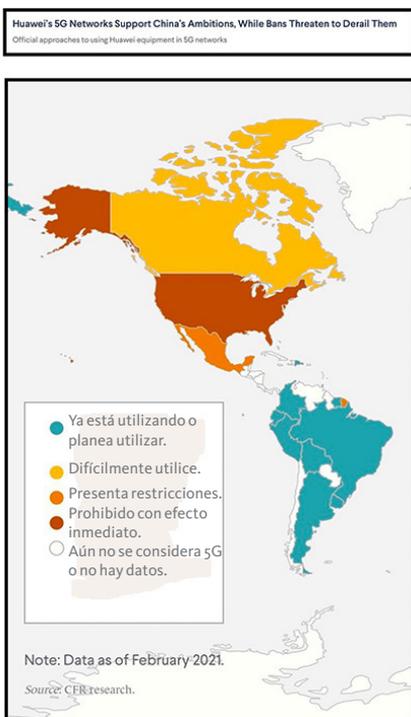


Figura 1

Proyección de Huawei en América Latina

Fuente: CFRResearch

En este sentido, la bipolaridad emergente entre Estados Unidos y China presenta algunas particularidades que la diferencian de otras diádas históricas de competencia entre el poder dominante versus el poder ascendente. Por un lado, el nivel de interdependencia económica y sus beneficios se mantienen por encima de los eventuales costos a afrontar por quien busque fomentar el cambio sistémico mediante una guerra (Art, 2008). A pesar del llamado *decoupling* en el espectro comercial y tecnológico, los incentivos vigentes no inducen al enfrentamiento abierto (Bateman, 2022). Sin embargo, como señala Roberto Russell, “no hay que confundir la inevitabilidad de la competencia con la inevitabilidad de la confrontación”, en tanto las tensiones económicas, políticas e ideológicas se mantienen incólumes en la disputa por la legitimidad como líder (Russell, 2021, p. 37).

Por otro lado, los niveles de interdependencia global obligan a redefinir el entorno en el que se desarrolla la lógica de la geopolítica del siglo XXI (Altieri y Novara, 2022). A diferencia de las concepciones clásicas, las nuevas formas de desarrollo de las comunidades políticamente organizadas se enfrentan a un entorno mucho menos rígido y estático en lo referido a la comprensión de la espacialidad y, por ende, mayormente interconectado a partir de la aparición de una multiplicidad de actores no estatales en la escena.

En tal sentido, la lógica con la que China concibe a la empresa Huawei, su “campeón nacional” de las telecomunicaciones, nos permite presentar la conflictividad que su proyección representa a la lectura clásica de la geopolítica desde Estados Unidos a partir de la implementación de la tecnología 5G en América Latina¹. Por un lado, nos encontramos ante una región que históricamente fue vista por Estados Unidos como una zona de influencia que interoperabilizaba sistemas de telecomunicaciones, tanto comerciales y de defensa, cercanos a los intereses de Washington o sus aliados. Con la irrupción de Huawei en el mercado de las telecomunicaciones en la región, Estados Unidos percibe amenazas basadas en el hecho de que una vez que se implementa un sistema de telecomunicaciones, se espera que el fabricante permanezca activo dentro de la red de sus clientes, monitoreando el rendimiento y gestionando, y actualizando el equipo con parches de seguridad y mejoras de rendimiento. En pocas palabras, Estados Unidos no sólo encontraría perjuicios en su accesibilidad a la SIGINT o *signals intelligence* consolidada a través de los años por su comunidad de inteligencia en la región, sino también atravesaría grandes riesgos respecto a la pérdida de competitividad económica de sus propias firmas de telecomunicaciones por el rezago en el liderazgo tecnológico de los sistemas 5G, tal como destaca un informe reciente elaborado por el Department of Homeland Security².

Es por ello que consideramos apropiada la problemática que presenta la Figura 1, la cual se da a partir de un caso de estudio que involucra competencia hegemónica, nuevos actores geopolíticos a nivel empresarial, interpelación a los paradigmas estáticos de espacialidad y cuestionamientos sobre el concepto clásico de zonas de influencia. Todas ellas resultan nociones fundamentales para resignificar el sentido de la geopolítica en el siglo XXI.

La hipótesis de nuestro trabajo se centra en la premisa de que, en el contexto de la competencia hegemónica entre Estados Unidos y China, la introducción y expansión de la tecnología 5G en América Latina a través de empresas como Huawei desafía los paradigmas tradicionales de espacialidad, redefiniendo las zonas de influencia y planteando interrogantes sobre la interdependencia global. Esta dinámica, impulsada por actores geopolíticos a nivel empresarial, no sólo genera tensiones económicas y políticas, también cuestiona la concepción clásica de la geopolítica en el siglo XXI. A lo largo de este trabajo profundizaremos en cómo esta hipótesis se manifiesta y analizaremos sus implicaciones en la arena internacional. Para abordar y respaldar nuestra hipótesis, exploramos las perspectivas críticas de geopolítica que nos permiten comprender en mayor profundidad cómo la expansión de la tecnología 5G en América Latina, a través de empresas como Huawei, desafía los paradigmas tradicionales de espacialidad y cuestiona las zonas de influencia en el contexto de la competencia hegemónica entre Estados Unidos y China. El enfoque crítico de Agnew nos ayuda a analizar las dinámicas geoespaciales subyacentes y las implicaciones de esta evolución tecnológica en la geopolítica del siglo XXI.

GEOPOLÍTICA DEL
5G: LA GRAN DISPUTA
ENTRE CHINA Y
ESTADOS UNIDOS POR
LOS NUEVOS ESPACIOS
EN AMÉRICA LATINA

5G GEOPOLITICS:
THE GREAT DISPUTE
BETWEEN CHINA AND
THE UNITED STATES
FOR THE NEW SPACES IN
LATIN AMERICA

2. América Latina y Estados Unidos: dos senderos que se bifurcan

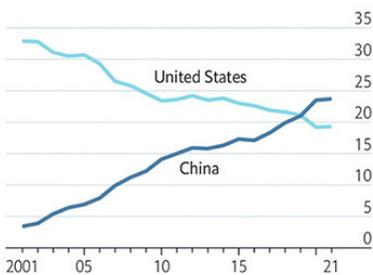
El fin del momento unipolar produjo una profunda revisión sobre el dominio y la influencia, en apariencia incontestada y absoluta, que los Estados Unidos ejercían sobre la región de América Latina (Haass, 2008). Las manifestaciones poshegemónicas de este fenómeno encontraron una nutrida literatura basada en las ideas de un orden regional construido en torno a una zona de paz desacoplada de las tendencias proyectas desde Washington, principalmente en materia de seguridad y defensa (Acharya, 2006; Battaglino, 2012; Kacowicz, 2006). Sin embargo, el ascenso de China a un estatus de superpotencia que incrementa asertivamente su presencia en el hemisferio Occidental generó una revisión sobre las dinámicas que

caracterizaban las relaciones entre América Latina y Estados Unidos, toda vez que la consolidación del gigante asiático refleja una profunda disparidad jerárquica entre los grandes poderes y la región (Tokatlian, 2008).

Esta dualidad consolida un pensamiento sostenido por Robert Kaplan en su obra *La venganza de la Geografía* que destaca cómo la geografía y los mapas cobran especial relevancia para explorar la nueva relación asimétrica trilateral (Kaplan, 2012). La alteración de las dinámicas históricamente consolidadas en base a la lógica bilateral hemisférica, estrechada desde la disyuntiva entre autonomismo o aquiescencia, genera la necesidad de apelar a una revisión de las lógicas sostenidas hasta esta nueva coyuntura crítica (Russell y Tokatlian, 2013).

De este modo, la proyección de China hacia la región se vislumbra más allá de su posicionamiento como *mega-trader* a escala global, en donde su interés versa en priorizar la agenda comercial a partir de iniciativas de índole político-estratégica que le garantizan acceder a sectores de avanzada en la acumulación de poder y que la colocan directamente en la arena de la competencia con Estados Unidos. Las iniciativas geopolíticas abundan (La Ruta de la Franja y la Ruta, el Bloque de países BRICS- Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica-, Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, entre otros) y los sectores en disputa tienden a generar cada vez más alarmas desde Washington, entre los que encontramos: litio, financiamiento geoeconómico, inteligencia artificial, compra de armas y equipamiento militar, estaciones aeroespaciales y, por supuesto, los sistemas de tecnología 5G. En este contexto, resulta relevante señalar la evidente correlación entre la afirmación de China como el principal socio comercial de los países de la región, ilustrada en la Figura 2 mediante un gráfico de tijeras en comparación con los Estados Unidos, y el consiguiente interés de Beijing en una gama más amplia de temas relacionados con el poder duro de la política internacional, como se mencionó anteriormente.

Swapping superpowers
Latin America (excl. Mexico), goods trade
% of total



Source: IMF

The Economist

Figura 2

Superpoderes en transición

Fuente: Fondo Monetario Internacional. Superpoderes en transición. Comercio internacional de Estados Unidos y China con América Latina.

Paralelamente, si bien los países de la región encuentran distintas reticencias a la hora de vincularse con China en algunos planos tradicionalmente abarcados por Estados Unidos (por ejemplo, en su política de compra de armamento), a la hora de presentarse posibilidades tangibles para lograr un salto cualitativo en el desarrollo de tecnologías eligen adoptar estrategias de mayor equidistancia (Tokatlian, 2021). En definitiva, el consenso gira en torno a la necesidad de disminuir la brecha digital vigente, a través de las redes 4G, y evolucionar hacia sistemas que permitan proporcionar la columna vertebral para la próxima generación de tecnologías digitales, con la adopción de la red 5G.

Sobre este último punto es posible aseverar que la implementación de redes 5G en la mayoría de los países de la región se encuentra en proceso de asignación del espectro radioeléctrico necesario para que, luego, los participantes que obtengan la autorización en el proceso de licitación pública puedan operar hacia la etapa de despliegue comercial activo (De León, 2022). Sin embargo, las expresiones de los gobiernos latinoamericanos en torno a la exclusión de Huawei de los procesos de licitación por motivos de seguridad informática no encontraron la misma acogida que en otras latitudes en donde Washington presionó la adopción de normativa similar a la recientemente sancionada Section 889³. En este contexto, Estados Unidos logró: primero, que todos los integrantes de la alianza de inteligencia Five Eyes —que comprende a Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido— prohíban a sus agencias gubernamentales la utilización de productos con componentes producidos por Huawei y su participación en el despliegue de redes 5G por motivos de seguridad. Segundo, que sus aliados dentro de la Unión Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) apliquen normativa que margine o desincentive a los proyectos de implementación del 5G de la megaempresa de telecomunicaciones china (ver Apéndice A)⁴.

En oposición, en América Latina podemos observar menores reticencias a la hora de habilitar la explotación de la red 5G a través de la inversión de capitales provenientes de Huawei. A excepción de México, país que firmó un contrato con Huawei para construir la red de telecomunicaciones de próxima generación pero que estipula que Nokia proporcionaría el equipo para el núcleo de la red y los sitios cerca de la frontera con Estados Unidos, ningún país de la región ha restringido el acceso de la empresa china (Stuenkel, 2019). En los hechos, incluso Brasil en tiempos en que Bolsonaro se alineaba al trumpismo de Washington decidió que Huawei construya seis de las siete redes 4G de Brasil y, en la actualidad, la empresa está probando la tecnología 5G con los cuatro principales operadores brasileños. Ya con Lula da Silva al frente del Palacio de Planalto, el primer mandatario visitó, durante su visita oficial a China en abril de 2023, un centro de investigación y desarrollo (I+D) de Huawei en donde luego declarararía: “la empresa hizo

GEOPOLÍTICA DEL
5G: LA GRAN DISPUTA
ENTRE CHINA Y
ESTADOS UNIDOS POR
LOS NUEVOS ESPACIOS
EN AMÉRICA LATINA

5G GEOPOLITICS:
THE GREAT DISPUTE
BETWEEN CHINA AND
THE UNITED STATES
FOR THE NEW SPACES IN
LATIN AMERICA

una presentación sobre 5G y soluciones de telemedicina, educación y conectividad. Una inversión muy fuerte en investigación e innovación”.⁵

Por el lado de Argentina, dos jefes de Estado de distinto signo político, Mauricio Macri en 2016 y Alberto Fernández en 2022, también visitaron la sede de Huawei en Beijing, que en 2014 se asoció con Telecom y Telefónica para entrar en la carrera del 4G vendiendo tecnologías inalámbricas móviles, radioenlaces y centrales. En la actualidad, el objetivo de la Huawei consiste en lograr entrar a la licitación, que el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) planea lanzar próximamente, a través de la provisión de los equipos necesarios a las empresas que operan en el mercado local y que aspiran a implementar tecnología 5G en ese país. Paralelamente, la jefa del Comando Sur de los Estados Unidos, Laura Richardson, quien visitó Argentina en abril de 2023, declaró que:

Todas las democracias con ideas afines, tanto en la región como en todo el mundo, deben considerar los riesgos muy reales de una red 5G construida por la República Popular China para su seguridad nacional (...) los proveedores de servicios de tecnología de la información y las comunicaciones con sede en China son responsables ante el gobierno chino, que somete a las empresas nacionales a amplias leyes de inteligencia y seguridad nacional.

La apuesta a la equidistancia parecería colocar a la región en el vórtice de competencia de las grandes potencias. Incluso en Chile, país que opta por un esquema propio de inserción internacional en América Latina, Huawei está construyendo actualmente su segundo centro de datos en la nube y aspira a ser la única empresa que implemente servicios de inteligencia artificial y *big data* en ese país.⁶ La región parecería no adoptar ningún constreñimiento a las operaciones de Huawei, incluso a pesar de las advertencias provenientes de Washington (para un repaso más detallado del resto de los países de la región sugerimos consultar el Apéndice B). En cualquier caso, para lograr comprender la sustancia de la Figura 1 una de las preguntas primordiales radica en ¿cómo el 5G altera el entorno geopolítico de los países de la región?

3. La tecnología 5G como input al entorno geopolítico

La quinta generación de tecnología inalámbrica generará tres importantes beneficios: i) velocidades extremadamente altas de conectividad, lo cual

mejora la experiencia del usuario y permite la transferencia de grandes cantidades de datos de manera más eficiente; ii) una densidad de conexión significativamente mayor, especialmente importante en entornos urbanos densamente poblados o en eventos y áreas con alta concentración de personas; y iii) una latencia- el tiempo que tarda un dispositivo en enviar datos a través de la red y recibir una respuesta- cercana a cero, la cual es crucial para aplicaciones que requieren una respuesta en tiempo real como los vehículos autónomos, la telemedicina, los juegos en línea y la automatización industrial (Lewis, 2018; Kewalramani y Kanisetti, 2019). Esto mejoraría la conectividad de máquina a máquina, el análisis de datos y la automatización, y el consecuente desarrollo de nuevos productos y negocios, entre ellos, el impulso al Internet de las cosas (IoT), que permite la interconexión de una amplia gama de dispositivos inteligentes y sensores, lo que impulsa el desarrollo de soluciones y servicios más avanzados (Williams, 2019).

El ascenso de China como potencia geopolítica capaz de influir en las dinámicas mundiales y en las relaciones con otras naciones lleva a que la “carrera del 5G” no se trate únicamente de desarrollar una nueva tecnología, sino también encuentra gravitación en la pugna por el poder internacional a partir de la identificación de vulnerabilidades recíprocas (Agnew, 2010). Estas nuevas expresiones geopolíticas llevan a que cada Estado evalúe los posibles riesgos de ciberseguridad a nivel nacional y, en caso de que el riesgo sea demasiado alto, se pueda restringir las relaciones con proveedores específicos como Huawei.

En definitiva, el nuevo espectro de infraestructura 5G crearía un “nuevo espacio”, más allá de la clásica concepción agua, mar y espacio ultraterrestre, que generaría las condiciones para la preponderancia estratégica de una gran potencia en ascenso por sobre otra en declive relativo. El eventual dominio de las redes 5G otorgaría a China la virtual capacidad de denegar el acceso a espacios considerados vitales por Estados Unidos, lo cual permitiría la implementación de medidas “antiacceso” en redes hasta el momento consideradas vitales desde Washington (Battaleme, 2015). En este punto radica el quid de la problemática geopolítica presentada.

Debido al temor a amenazas de seguridad como el espionaje, el cibercrimen y la interrupción de infraestructura crítica por parte de China, Estados Unidos intenta excluir a Huawei de los procesos de concesión de esta infraestructura crítica. Sin embargo, la presión por la prohibición de la empresa de telecomunicaciones china puede interpretarse, al analizar el caso de América Latina, como un intento de ejercer el poder por parte de Estados Unidos y sus aliados que emplaza los costos directamente en los países en desarrollo, los cuales son más sensibles a rechazar la tecnología china dadas sus potencialidades económicas. A ello debemos sumarle que

GEOPOLÍTICA DEL
5G: LA GRAN DISPUTA
ENTRE CHINA Y
ESTADOS UNIDOS POR
LOS NUEVOS ESPACIOS
EN AMÉRICA LATINA

5G GEOPOLITICS:
THE GREAT DISPUTE
BETWEEN CHINA AND
THE UNITED STATES
FOR THE NEW SPACES IN
LATIN AMERICA

las alternativas parecerían ubicarse un escalón por debajo del nivel de desarrollo de tecnología 5G que alcanzó China a partir del fomento de su “campeón nacional” Huawei.

El curso de acción de América Latina parecería atarla a una mezcla de aproximación y previsión. El equilibrio entre aceptar los vínculos ventajosos concretos para la región no implica operar a expensas de asumir situaciones onerosas que redunden en una nueva dependencia hacia China (Tokatlian, 2021). El dilema en torno a la adopción de la infraestructura 5G facilitada a través de Huawei coloca a la región en una verdadera encrucijada en la arena de las grandes potencias.

4. Huawei y la proyección geopolítica de China

Bajo la nueva Ley Nacional de Inteligencia de China de 2017, Huawei, al igual que todas las empresas y entidades de telecomunicaciones chinas, se encuentra legalmente obligada a proporcionar cualquier información requerida por la autoridad central china. Según este análisis, la percepción de Washington y sus aliados se centra en la capacidad del gobierno chino de utilizar redes de quinta generación construidas por Huawei para recopilar inteligencia, monitorear a grupos disidentes y robar propiedad intelectual, tal como lo explicita el World Threat Assessment del año 2023⁷.

También existen preocupaciones de que la empresa pueda ceder a las demandas del gobierno y desactivar redes para ejercer presión coercitiva sobre un país, al igual que aquellas de índole comercial que responden al hecho de que una vez que Huawei construye la red 5G de un país, es probable que ese país elija a la misma empresa para actualizar esos sistemas cuando nuevas tecnologías estén disponibles, excluyendo así a las empresas estadounidenses potencialmente durante décadas. En tal sentido, merece ser destacado que en el mundo desarrollado la expansión del “campeón nacional” chino se ha impuesto sobre otras firmas de origen norteamericano o europeo, por ejemplo, en África, donde Huawei ha construido el 70% de las redes 4G del continente y ha firmado el único acuerdo formal sobre 5G con el operador inalámbrico sudafricano Rain⁸.

En base a ello, China creó la denominada Ruta de la Seda Digital (DSR) proyectada en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI). De tal modo, mientras Beijing utiliza la DSR para ofrecer una serie de tecnologías a los países participantes en la BRI, los esfuerzos de Huawei por proporcionar redes

de comunicación de próxima generación a esos países han sido objeto de mayor escrutinio en Estados Unidos (Sacks, 2021). En consecuencia, es posible argüir que Huawei se ha transformado en un actor geopolítico relevante en el escenario de la geopolítica actual, siendo en mayor o menor medida un brazo indispensable de China en la consolidación de su estrategia nacional en nuevos espacios que guían el entorno de un siglo XXI dominado por la lógica de la competencia hegemónica. Por ello, es posible establecer una correlación destacada entre el ingreso a la iniciativa BRI de los países de América Latina y el aumento en la participación de Huawei en la infraestructura de las telecomunicaciones en la región (ver Apéndice B). En tal sentido, la estrategia geopolítica de China responde a una misma lógica de expansión económica global, fortalecimiento de lazos económicos y comerciales, desarrollo tecnológico e innovación, y aumento de la influencia relativa en áreas de vulnerabilidad para los Estados Unidos.

GEOPOLÍTICA DEL
5G: LA GRAN DISPUTA
ENTRE CHINA Y
ESTADOS UNIDOS POR
LOS NUEVOS ESPACIOS
EN AMÉRICA LATINA

5G GEOPOLITICS:
THE GREAT DISPUTE
BETWEEN CHINA AND
THE UNITED STATES
FOR THE NEW SPACES IN
LATIN AMERICA

5. Conclusión

La geopolítica contemporánea, entendida como la relación entre espacio y poder en un mundo en el que la globalización implica la interconexión e interdependencia cada vez más amplia y profunda de diversos actores, nos lleva a concluir distintas lecturas en base a la tensión geopolítica planteada en la Figura 1 (Parag Khanna, 2008). En primer lugar, las relaciones geopolíticas del siglo XXI se verán signadas por el factor externo sistémico en cuanto a la competencia hegemónica entre Estados Unidos y China. Este entorno de cambio en la correlación de fuerzas acapara una vasta gama de ámbitos incluyendo la innovación tecnológica 5G que, en última instancia, deviene en un vínculo inescindible con el *hard power* del músculo militar y económico.

Todo ello, lleva también a la creación de "nuevos espacios virtuales" en los cuales la pugna geopolítica encuentra una contracara, en este caso, en una región geográfica históricamente entendida por Estados Unidos como una zona de influencia o área próxima a sus intereses como lo es América Latina. Hoy en día, estas nociones apodícticas en cuanto a la cercanía de la región a Washington se encuentran cada vez más alejadas de la realidad, y el ascenso de China rebate toda ambición de pertenencia hegemónica. Parafraseando el apotegma del reconocido geopolitólogo Halford Mackinder: "Quien controle los accesos a los espacios comunes controlará el planeta", podemos sostener que hoy el espacio de disputa virtual por las redes 5G se han transformado en una arena de competencia entre China y Estados Unidos.

Por último, el siglo XXI parecería encontrar nuevos actores que interactúan junto a la estatalidad clásica del entorno geopolítico. En tal sentido,

Huawei resulta ser un claro ejemplo de la condición anfibia con la que las megafirmas multinacionales navegan entre lo privado y lo público, aunque con una gravitación, en última instancia, cercana a los centros de poder estatales. En definitiva, el liderazgo estatal en las diferentes circunstancias históricas ha sido el eje rector de la disciplina a partir del fomento a los sistemas de incentivos, inversión pública e innovación. Sin duda alguna, Huawei se encuentra dentro de dicho esquema.

REFERENCIAS

- Acharya, A. (2009). Regional world in a post-hegemonic era. *Cahiers de Spirit | Spirit Working Papers*, June. June 22, 2011.
- Agnew, J. (2010). Emerging China and Critical Geopolitics: Between World Politics and Chinese Particularity. *Eurasian Geography and Economics*, 51(5), 569–582.
- Art, R. (2008). *The United States and the Rise of China: Implications for the Long Haul*. Cornell University Press.
- Bateman, J. (2021). U.S-China Technological ‘decoupling’: a strategy and policy framework. *Carnegie Endowment for International Peace*.
- Battaglino, J. “Defense in a post hegemonic regional agenda: the case of the South American Defence Council”, en Pia Riggirozzi and Diana Tussie (eds), *The Rise of Post-Hegemonic Regionalism: the Case of Latin America* (London: Springer, 2012). Capítulo de Libro
- Battaleme, J. (2015). Cambiando el statu quo de la geopolítica internacional: el acceso a los espacios comunes y las estrategias de negación de espacio y anti acceso. *INSOD*. Universidad Argentina de la Empresa
- De León, O. (2023). Redes 5G en América Latina: Desarrollo y potencialidades. *Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/181/Rev.1)*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). p. 35
- Gilpin, R. (1985). *War and Change in World Politics*. Cambridge University Press.
- Haas, R. (2008). La era de la no polaridad. Lo que seguirá al dominio de Estados Unidos. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 87(3). p. 76
- Jervis, R. & Snyder, J. (1991). *Dominoes and Bandwagons: Strategic Beliefs and Great Power Competition in the Eurasian Rimland*. Cambridge University Press.
- Kacowicz, A. (2005). América Latina como Sociedad Internacional: Una Variación Grociana del Orden Regional y de la Comunidad, *Puente a Europa*, 3(2), 25-29.

Kaplan, R. D. (2012). *The revenge of geography. What the map tells us about coming conflicts and the battle against fate.* Random House.

Kennedy, P. (1986). *Auge y caída de las grandes potencias.* Fondo de Cultura Económica.

Kewalramani, M. & Kanisetti, A. (19 de junio de 2019). *5G, Huawei & Geopolitics: An Indian Roadmap.* Takshashila Institution. Discussion Document 2019-02.

Lewis, J. (2018). *How 5G Will Shape Innovation and Security.* CSIS Technology Policy Program.

McNeill, W. (1954). *Past and Future.* University of Chicago Press.

Mearsheimer, J. (17 de enero de 2003). *The Tragedy of Great Power Politics.* W. W. Norton & Company. Libro

Novara H. & Altieri M. (2022) *Geopolítica y Desarrollo: un maridaje clásico y actual.* Revista de Investigación en Política Exterior Argentina, 2, (4, Número especial: Geopolítica. Agosto 2022- Diciembre 2022).

Parag, K. (2008). *El segundo mundo: imperios e influencias en el nuevo orden global.* Random House.

Russell, R. (2021). *China y Estados Unidos: competencia inevitable en un orden "bipolar no polarizado".* Revista de Investigación en Política Exterior Argentina, 1 (2, Julio/Diciembre).

Russell, R. & Tokatlian, J. G. (año). *América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía.* CIDOB d'Afers Internacionals, 104, 157-180.

Sacks, D. (2021). *China's Huawei Is Winning the 5G Race. Here's What the United States Should Do To Respond.* Council on Foreign Relations.

Stuenkel, O. (10 de mayo de 2019). *Huawei Heads South: The Battle Over 5G Comes to Latin America.* Foreign Affairs.

Tokatlian, J. G. (10 de febrero de 2021). *La diplomacia de equidistancia, una propuesta estratégica.* Clarín.

Tokatlian, J. G. (2008). *A View from Latin America en Paz y Roett (Eds.), China's Expansion into the Western Hemisphere. Implications for Latin America and the United States.* Brookings Institution Press.

GEOPOLÍTICA DEL
5G: LA GRAN DISPUTA
ENTRE CHINA Y
ESTADOS UNIDOS POR
LOS NUEVOS ESPACIOS
EN AMÉRICA LATINA

5G GEOPOLITICS:
THE GREAT DISPUTE
BETWEEN CHINA AND
THE UNITED STATES
FOR THE NEW SPACES IN
LATIN AMERICA

Walt, S. (1987). *The Origins of Alliances*. Cornell University Press.

Williams, R. (15 de julio de 2019). *Securing 5G Networks: Challenges and Recommendations*. Council on Foreign Relations.

NOTAS

1. Huawei afirma su independencia del gobierno chino, citando su “propiedad privada”, a diferencia de las empresas estatales chinas. En oposición, distintas investigaciones cercanas a la comunidad de inteligencia de Estados Unidos sugieren que la empresa puede no ser independiente del gobierno dada la nueva Ley de Inteligencia Nacional de China que requiere que todas las empresas ayuden al aparato de inteligencia del Partido Comunista Chino.
2. Department of Homeland Security: Public-Private Analytic Exchange Program. “Security Implications of 5G Technology: Overview and Recommendations”. 2021.
3. También conocida como la Ley Anti-Huawei, que impide la venta, o el uso (a partir de agosto de 2020), de productos o servicios que incorporen cierta tecnología china. La regla cubre productos y servicios que incorporan equipos de telecomunicaciones producidos por Huawei Technologies Company o ZTE Corporation (o cualquier subsidiaria o afiliada de dichas entidades).
4. Parlamento Europeo. “5G in the EU and Chinese telecoms suppliers”. Reporte de Noticias de abril de 2019. Ver: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/ATAG/2019/637912/EPRS_ATA\(2019\)637912_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/ATAG/2019/637912/EPRS_ATA(2019)637912_EN.pdf)
5. “Lula visits Huawei in Shanghai: Potentially irking US”. Bloomberg. 11 de abril de 2023.
6. “Huawei plans for third Chile data center”. Data Center Dynamics. 17 de junio de 2022.
7. Office of the Director of National Intelligence of the United States. “Annual Threat Assessment of the U.S Intelligence Community”. February 6, 2023. Ver: <https://www.dni.gov/files/ODNI/documents/assessments/ATA-2023-Unclassified-Report.pdf>
8. Comunicado Oficial de Huawei: “Rain and Huawei Jointly Launches Africa's First Standalone 5G Network. 19 de Julio de 2020. Ver: <https://www.huawei.com/en/news/2020/7/rain-huawei-africa-first-standalone-5g-network>

Recibido: 29/09/2023

Aprobado: 25/10/2023

APÉNDICE A

Adhesión a las iniciativas de China en materia geopolítica

País	Adhirió a la Iniciativa de la Franja y la Ruta	Estatus de Huawei
Argentina	Sí	Subasta prevista para 2023 o 2024. Huawei corre con ventaja en la provisión de los sistemas de infraestructura a las empresas nacionales.
Bolivia	Sí	En 2019, Huawei se asoció con el proveedor de telecomunicaciones Entel para iniciar un proyecto de USD 70 millones para desarrollar la red 5G del país.
Brasil	Sí	Huawei construyó seis de las siete redes 4G de Brasil y la compañía está probando la tecnología 5G con los cuatro principales operadores brasileños. La compañía ya tiene una fábrica que produce infraestructura de telecomunicaciones en Brasil y planea construir una nueva fábrica de USD 800 millones en el país. Aunque en octubre de 2020, Estados Unidos ofreció financiar las compras de equipos 5G de competidores de Huawei por parte de los proveedores de telecomunicaciones brasileños, en abril de 2023, el presidente Lula da Silva anunció que consideraría contratar a Huawei para construir la red 5G del país.
Chile	Sí	Huawei está construyendo actualmente su segundo centro de datos en la nube en Chile. Según Huawei, será la única empresa que implementará servicios de inteligencia artificial y big data en Chile. Subasta prevista para 2023, el principal favorito para la provisión de infraestructura es Huawei.
Colombia	Sí	En marzo de 2020, Colombia anunció que no prohibiría a Huawei desarrollar su red 5G.
Costa Rica	Sí	En 2017, Huawei comenzó la construcción de un proyecto de cable de fibra óptica en Costa Rica por un valor de USD 8,3 millones.

GEOPOLÍTICA DEL
5G: LA GRAN DISPUTA
ENTRE CHINA Y
ESTADOS UNIDOS POR
LOS NUEVOS ESPACIOS
EN AMÉRICA LATINA

5G GEOPOLITICS:
THE GREAT DISPUTE
BETWEEN CHINA AND
THE UNITED STATES
FOR THE NEW SPACES IN
LATIN AMERICA

Cuba	Sí	Huawei ha construido una red de fibra óptica en Cuba y también proporciona puntos de acceso wi fi para los cubanos. El ministro de Relaciones Exteriores de Cuba comentó: “Tenemos relaciones comerciales tradicionales con Huawei, y Cuba tiene plena confianza en la tecnología china y en esta empresa en particular” (The Economist, 2019).
Ecuador	Sí	Ecuador se asoció con Huawei en 2011 para desarrollar su sistema de vigilancia. En 2019, Huawei comenzó a probar servicios 5G en el país. El país también utiliza la tecnología de inteligencia artificial y computación en la nube de Huawei en su sistema de salud para detectar enfermedades (incluido el COVID-19).
Guyana	Sí	En 2017, Guyana firmó un acuerdo de USD 38 millones con Huawei para mejorar su tecnología de banda ancha. Huawei también ha desarrollado el sistema de fibra óptica, servicios 4G y tecnología de vigilancia de Guyana.
México	Sí	En 2017, Huawei obtuvo un contrato para construir la red de telecomunicaciones de próxima generación de México, pero el contrato estipulaba que Nokia proporcionaría el equipo para el núcleo de la red y los sitios cerca de la frontera con Estados Unidos. Por separado, AT&T retiró los equipos de Huawei de partes sensibles de su red en México.
Perú	Sí	En 2019, Huawei comenzó a probar servicios 5G en Perú.
Paraguay	No	En 2019, Paraguay firmó un acuerdo con Huawei para expandir las redes de fibra óptica de dos empresas estatales, el proveedor de telecomunicaciones Copaco y el proveedor de servicios de energía ANDE.
República Dominicana	Sí	En octubre de 2020, República Dominicana anunció que, al lanzar las redes 5G en el país, los proveedores de telecomunicaciones tendrían total discreción para decidir si emplear o no equipos de Huawei.
Surinam	Sí	En 2019, el proveedor de telecomunicaciones Telesur se asoció con Huawei para lanzar servicios 5G.
Uruguay	Sí	En 2019, Huawei firmó un Memorando de Entendimiento con Uruguay comprometiéndose a desarrollar la red 5G.
Venezuela	Sí	En 2019, el presidente venezolano Nicolás Maduro invitó a Huawei a participar en el desarrollo de la red 5G del país.